


**Diversidad institucional como clave
de la evolución del pensamiento y praxis católica sobre ecología**

JAIME TATAY-NIETO

Facultad de Teología

Universidad Pontificia Comillas

jtatay@comillas.edu

 <https://orcid.org/0000-0002-0786-8238>

Resumen: Este artículo sostiene que las problemáticas socioambientales que emergen en la década de 1970 han sido abordadas desde tres niveles distintos de reflexión y praxis eclesial: 1. el magisterio oficial: conciliar, pontificio y episcopal; 2. las instituciones epistémicas no magisteriales; 3. las redes caritativas y de incidencia política. Esta diversidad institucional ha posibilitado la recepción, reflexión, formulación, modulación y transmisión del reto de la sostenibilidad en una dinámica que pone de manifiesto que la Doctrina Social de la Iglesia tiene su génesis y su desarrollo en el marco más amplio del pensamiento y la praxis social católica.

Palabras clave: ecología integral, pensamiento social cristiano, instituciones epistémicas.

Abstract: This article argues that the socio-environmental issues that emerged in the 1970s have been addressed from three different levels of ecclesial reflection and praxis: 1) the official magisterium: conciliar, pontifical, and episcopal; 2) non-magisterial epistemic institutions; and 3) charitable and advocacy networks. The institutional diversity of the Church made possible the reception, reflection, formulation, modulation, and transmission of the sustainability challenge in a dynamic that shows that Catholic Social Teaching has its genesis and development in the broader framework of Christian Social Thought and Praxis.

Keywords: integral ecology, Christian social thought, epistemic institutions

INTRODUCCIÓN

Una pregunta guía esta reflexión: ¿Qué ha posibilitado que la cuestión ecológica, marginal en la vida de la Iglesia hasta la década de 1970, ocupe un lugar cada vez más relevante en la teología, la moral, y la acción social católica contemporánea? Para poder responderla, adoptaremos primero una perspectiva histórica, identificando las cuatro fases –apologética, introspectiva, dialogal y propositiva– por las que el catolicismo ha discurrido en este último medio siglo en su confrontación con los retos socioambientales.

A continuación, describiremos cinco procesos que han posibilitado la contribución católica al debate contemporáneo de la sostenibilidad: la propuesta de la *ecología integral*, tal y como ha quedado consignada en la Carta encíclica *Laudato si'* (LS)¹. Estos procesos consisten en la recepción, reflexión, formulación, modulación y transmisión de las diversas problemáticas ambientales que emergen en la década de 1960 y son progresivamente asimiladas por el cuerpo eclesial. Sin embargo, no han sido abordados desde una única instancia, sino de forma simultánea y desigual por tres niveles de reflexión y praxis eclesial: 1. el magisterio oficial: conciliar, pontificio y episcopal; 2. las instituciones epistémicas no magisteriales; 3. las redes caritativas y de incidencia política.

La identificación de estos tres grupos de actores eclesiales, así como la descripción de sus interacciones *ad extra* y *ad intra* de la Iglesia, permitirá clarificar el modo como la teología, la moral y la praxis católica han recibido, reflexionado, formulado, modulado y transmitido, a lo largo de la segunda mitad del s. XX e inicios del s. XXI, el reto de la sostenibilidad. El análisis de la categoría *conversión ecológica* constituye un caso de estudio paradigmático que ilustra esta compleja dinámica histórica.

1. APOLOGÍA. INTROSPECCIÓN. DIÁLOGO. PROPUESTA

El complejo proceso de asimilación eclesial de las cuestiones socioambientales no ha estado exento de polémicas y dificultades². A lo largo de los últimos 50 años³, de forma diferenciada dependiendo de las diversas

¹ FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato si'* (Roma 2015).

² Véase J. TATAY, “El polémico y fecundo diálogo entre la teología y la ecología”, *Estudios Eclesiásticos* 95/373 (2020) 315-346; ID., *Ecología integral. La recepción católica del reto de la sostenibilidad: 1891 (RN) - 2015 (LS)* (BAC, Madrid 2018).

³ Una propuesta de periodización de la relación entre el ecologismo y la religión la encontramos en la obra de M. E. TUCKER, *Worldly Wonder. Religions Enter Their Ecological Phase* (Open Court, Chicago 2003). El supuesto reverdecimiento de la religión ha sido matizado, sin embargo, por B. TAYLOR, “Lynn White Jr. and the greening-of-religion hypothesis”, *Conservation Biology* 30/5 (2016) 1000-1009.

confesiones y áreas culturales, la comunidad cristiana ha enfrentado progresivamente problemas como el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación, el calentamiento global o la pérdida de biodiversidad.

En un primer momento (1970-1980), las iglesias reaccionaron de forma apologética ante las críticas vertidas contra el antropocentrismo bíblico y su supuesta legitimación de la supremacía humana y minusvaloración del mundo natural⁴.

Tras este periodo reactivo y defensivo, se inaugura un tiempo de carácter más introspectivo (1980-1990), de reflexión *ad intra*, en el que encontramos múltiples foros de debate, iniciativas pastorales y proyectos de investigación promovidos por el Consejo Ecuménico de las Iglesias (CEI) y liderados, principalmente, por las iglesias protestantes y ortodoxas⁵.

A este segundo periodo le sucede una tercera etapa (1990-2000) de diálogo *ad extra* en la que las iglesias participan de forma cada vez más activa en ámbitos seculares, acudiendo a las grandes cumbres internacionales de medioambiente y facilitando el establecimiento de canales de comunicación entre los diversos grupos y organizaciones preocupadas por la crisis ecológica. En el ámbito católico, el año 1990 supone un punto de inflexión en la percepción de esta temática, dado que S. Juan Pablo II dedica por primera vez el mensaje por la XXII Jornada Mundial de la Paz a la cuestión ecológica⁶.

Por último, en el siglo XXI, podemos distinguir una cuarta etapa, más madura y propositiva, que se construye sobre la reflexión y el debate precedentes. Es en este periodo (2000-2020) cuando la comunidad cristiana tratará de movilizarse y responder coherentemente, realizando una contribución que ha sido bien recibida por la mayoría de los actores seculares⁷. Este es también el periodo en el se promulga el documento católico más autorizado hasta la fecha, *Laudato si'*, síntesis y culmen del proceso previo.

⁴ Véase L. WHITE, “The Historical Roots of our Ecological Crisis”, *Science* 155/3767 (1967) 1203-1207. Para una revisión actualizada de esta polémica desde la antropología teológica, véase P. CASTELAO, “La crisis ecológica en la antropología teológica. La necesaria recuperación del triángulo esencial”, *Estudios Eclesiásticos* 95/373 (2020) 263-314.

⁵ Véase C. MÁRQUEZ BEUNZA, “La cuestión medioambiental en el diálogo ecuménico”, *Estudios Eclesiásticos* 95/373 (2020) 347-382.

⁶ JUAN PABLO II, Mensaje para la celebración de la XXII Jornada Mundial de la Paz, Roma, 1 de enero de 1990.

⁷ Véase J. DALE, “Why *Laudato si'* matters”, *Environment: Science and Policy for Sustainable Development* 57/6 (2015) 19-20; C. SEIFE, “Science and Religion Advance Together at Pontifical Academy”, *Science* 291/5508 (2001) 1472-1474; S. J. GOULD, “Nonoverlapping Magisteria”, *Natural History* 106 (1997) 16-22; M. F. SINGER, “Vatican City State. The Pontifical Academy of Science”, *Technology in Society* 13 (1991) 427-432.

2. LOS ACTORES ECLESIALES DEL DEBATE SOCIOAMBIENTAL

Como ha sucedido con otras muchas *cosas nuevas* con las que se ha tropezado la Iglesia a lo largo de su dilatada historia, el proceso de asimilación de los retos socioambientales no ha sido ni lineal ni homogéneo. De un modo similar a lo sucedido durante la confrontación católica con la cuestión obrera (*Rerum novarum*), el modelo económico socialista y capitalista (*Quadragesimo anno*), la mundialización de la cuestión social (*Mater et magistra*), la paz en la era nuclear (*Pacem in terris*), el desarrollo de los pueblos (*Populorum progressio*), la pluralidad en la política (*Octogesima adveniens*), los nuevos retos laborales (*Laborem exercens*), el colapso del comunismo (*Centesimus annus*) o el reto de la economía financiera en un mundo globalizado (*Caritas in veritate*), también ante la cuestión ecológica el catolicismo inició un proceso de deliberación y clarificación conceptual cuyo fruto maduro es *Laudato si'*.

Las encíclicas y exhortaciones que jalonan la historia de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) son fruto de múltiples experiencias y diálogos establecidos tanto dentro como fuera de la Iglesia, a varios niveles, entre los actores que conforman el rico entramado institucional eclesial y con otros interlocutores extra-eclesiales con los que se establecen canales de comunicación. El caso de LS no es una excepción a esta constante histórica.

La Tabla 1 permite visualizar –a continuación– los tres niveles de reflexión y los tres ámbitos geográficos –local, nacional, regional e internacional– en los que ha tenido lugar la recepción, reflexión, formulación, modulación y transmisión de las cuestiones socioambientales. Con el fin de iluminar este complejo proceso y poder así identificar las instancias, niveles y actores eclesiales que han abordado la cuestión ecológica, rastreadremos el origen del concepto de conversión ecológica. Antes, sin embargo, nos detendremos a describir los principales actores y procesos que han posibilitado la progresiva asimilación de las problemáticas socioambientales.

	Local	Nacional/Regional	Internacional
Magisterio	Magisterio episcopal	Conferencias episcopales, sínodos continentales o regionales	Concilios ecuménicos, magisterio pontificio, [PCJP, CDF]
Instituciones epistémicas	Facultades de teología y centros de investigación	Comités de expertos y organismos consultivos	PAC, PACS, PCJP, CDF, CPC, CTI, PAV, PCB, PCJP, PCPUC
Iniciativas comunitarias	Comisiones y Caritas diocesanas, redes educativas, ONGs locales	Comisiones y Caritas nacionales, ONGs estatales y continentales	CI, CIDSE, MCMC, REPAM, congregaciones y asociaciones católicas

Tabla 1. Actores y niveles de reflexión y praxis eclesial sobre ecología

2.1 Magisterio

Para la teología académica, los documentos conciliares y el magisterio pontificio son lugares teológicos privilegiados para rastrear el posicionamiento oficial de la Iglesia ante cuestiones particulares, así como para analizar el desarrollo del dogma y la moral. Si nos ceñimos a los documentos promulgados por el Concilio Vaticano II y a las encíclicas, exhortaciones y cartas apostólicas de los pontífices, observamos que existe una reflexión incipiente y fragmentaria en torno a cuestiones ambientales, que se remonta a la década de 1960⁸.

⁸ Véase J. TATAY, *Ecología integral*, 19-37.

Todos los pontífices, desde Juan XXIII hasta Francisco, han plasmado en su magisterio aspectos particulares de diversas cuestiones ecológicas. Aunque fue Pablo VI, en la Carta encíclica *Populorum progressio* (PP) y en la Carta apostólica *Octogesima adveniens* (OA), quien, por primera vez, en el contexto desarrollista posterior a la Segunda Guerra Mundial, toma conciencia de los riesgos de la civilización industrial y del uso desordenado de los recursos naturales.

En efecto, la visión del desarrollo humano integral que plantea PP prepara el camino para abordar cuestiones centrales en el debate ecológico que emerge a lo largo de la década de 1960⁹: la imposibilidad de una expansión económica material indefinida (cf. PP 86); la importancia de redistribuir los bienes y la necesidad, por tanto, de incorporar en el cálculo moral a las futuras generaciones (cf. PP 17); la centralidad de la ascesis y el “sacrificio” (PP 79) en toda conceptualización del desarrollo; el carácter pernicioso de la acumulación material en las instituciones de la sociedad (cf. PP 41); el desequilibrio entre desarrollo económico e infra-desarrollo moral (cf. PP 10, 19); la importancia de la experiencia y el conocimiento local (cf. PP 4) y la participación responsable (cf. PP 15, 23, 28) para alcanzar un desarrollo humano integral. Si bien es cierto que Pablo VI no formula expresamente las limitaciones ecológicas del planeta, sí amplía su análisis más allá del horizonte meramente económico. Y lo hace precisamente cuando el concepto de desarrollo sostenible se está formulado en los foros académicos.

Tanto es así que, un año antes de la celebración de la primera Cumbre de la Tierra, auspiciada por la ONU y celebrada en Estocolmo el año 1972, Pablo VI abordará de forma explícita la cuestión medioambiental¹⁰. En esa carta, advierte que el daño al medioambiente convierte al ser humano en “víctima de esa degradación” (OA 21)¹¹. También invita a un “desarrollo de la conciencia moral” (OA 41), vaticinando el gran crecimiento que experimentará la ética ecológica en la segunda mitad del siglo XX. A partir de ese momento, las cuestiones socioambientales aparecerán de forma recurrente en el magisterio

⁹ En estos mismos años vio la luz el influyente libro de RACHEL CARSON, *Primavera silenciosa* (Crítica, Barcelona 2010); y el informe de D. MEADOWS et al., *Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad* (FCE, México D. F. 1972).

¹⁰ Véase ONU, *Declaración de Estocolmo sobre medioambiente humano*, Estocolmo, 16 de junio de 1972, en línea: <https://www.dipublico.org/conferencias/mediohumano/A-CONF.48-14-REV.1.pdf> (consulta: 10/04/2021).

¹¹ Muchas de estas cuestiones fueron apuntadas en el discurso de Pablo VI a la FAO de 1970. Véase F. APPENDINO, “Ecología”, en L. ROSSI - A. VALSECCHI (Dirs.), *Diccionario enciclopédico de teología moral* (Paulinas, Madrid 1974) 255-267.

pontificio, aunque sin llegar a ser abordadas de forma sistemática hasta la promulgación de *Laudato si'* (Tabla 2)¹².

Año	Pontífice	Encíclica / Exhortación
1963	Juan XXIII	<i>Pacem in Terris</i> 1-2, 80-85, 100, 111.
1965	CVII	<i>Gaudium et spes</i> 4-5, 12, 21, 24, 26, 31, 34-39, 43, 57, 63, 69-71.
1967	Pablo VI	<i>Populorum progressio</i> 16-17, 22-26, 34, 37, 42, 66, 79.
1971		<i>Octogesima adveniens</i> 4, 7-12, 8, 21, 41.
1979	Juan Pablo II	<i>Redemptoris hominis</i> 13-16.
1981		<i>Laborem exercens</i> 1-5, 12, 25.
1987		<i>Sollicitudo rei socialis</i> 26-27, 29-30, 34.
1991		<i>Centesimus annus</i> 31, 32, 34, 37-40.
2009	Benedicto XVI	<i>Caritas in veritate</i> 27, 48-52, 67-69.
2013	Francisco	<i>Evangelii gaudium</i> 56, 71, 80, 186-201, 209, 210, 215, 222, 231, 237, 256, 261.
2015		<i>Laudato si'</i> 1-246
2020		<i>Fratelli tutti</i> 5, 17, 34, 117, 122, 257, 262

Tabla 2. Magisterio pontificio sobre ecología

Ahora bien, junto al nivel conciliar y pontificio, tras el Vaticano II se planteó la necesidad y la conveniencia de considerar otro nivel magisterial, el episcopal, como fuente imprescindible de la reflexión católica, rehabilitando así la sinodalidad característica de la Iglesia primitiva. En el caso de la ecología, el magisterio episcopal desempeñó también, a partir de la década de 1970, una labor pionera como receptora local de problemáticas ecológicas de muy diversa índole (Tabla 3).

¹² El desarrollo del magisterio sobre ecología previo a la promulgación de *Laudato si'* ha sido analizado por J. R. FLECHA, *El respeto a la creación* (BAC, Madrid 2001); K. R. HIMES, (ed.), *Modern Catholic Social Teaching: Commentaries & Interpretations* (GUP, Washington D. C. 2005); T. MASSARO, *Living Justice: Catholic Social Teaching in Action* (Rowman and Littlefield, Lanham 2012); X. PIKAZA y otros, "El desafío ecológico": *Ecología y humanismo* (UPSAL, Salamanca 1985); J. SOLS (ed.), *Pensamiento social cristiano abierto al siglo XXI* (Sal Terrae, Santander 2014); D. DORR, *Option for the Poor and for the Earth: Catholic Social Teaching* (Orbis, New York 2012); F. CANET, *La dimensión moral de la cuestión ecológica* (EUNSA, Barañáin 2014).

Año	Episcopado	Documento
1975	Catholic Bishops of Appalachia	<i>This Land is Home to Me: A Pastoral Letter on Powerlessness in Appalachia</i>
1979	III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano	<i>Documento de Puebla</i>
1979	Conferência Nacional dos Bispos do Brasil	<i>Preserve o que é de todos</i>
1980	United States Midwest Bishops	<i>Strangers and Guests. Toward Community in the Heartland</i>
1980	Évêques de l'Ouest et du Nord-Ouest québécois	<i>L'exploitation forestière dans le Nord-Ouest québécois</i>
1980	Deutschen Bischofskonferenz	<i>Zukunft der Schöpfung – Zukunft der Menschheit</i>
1981	United States Conference of Catholic Bishops	<i>Reflections on the Energy Crisis</i>
1981	Assemblée des évêques du Québec	<i>Les chrétiens et l'environnement</i>
1982	Catholic Bishops of Ghana	<i>Desertification of Ghana</i>
1983	United States Conference of Catholic Bishops	<i>The Challenge of Peace: God's Promise and Our Response</i>
1983	Conferencia Episcopal Paraguaya	<i>Carta pastoral El campesino paraguayo y la tierra</i>
1985	Deutschen Bischofskonferenz - EKD	<i>Verantwortung wahrnehmen für die Schöpfung</i>
1986	United States Conference of Catholic Bishops	<i>Economic Justice for All</i>
1987	Conferencia Episcopal Dominicana	<i>Carta Pastoral sobre la relación del hombre con la naturaleza</i>
1988	Catholic Bishops' Conference of the Philippines	<i>What is Happening to Our Beautiful Land?</i>

1988	Conferencia Episcopal Paraguaya	<i>Nota pastoral sobre la preservación del medio ambiente</i>
1988	Obispos de Lombardía	<i>La questione ambientale: aspetti etico-religiosi</i>
1989	Indonesian Bishops' Conference	<i>Promotion of Underprivileged Development: To Respect and to Develop Environment</i>
1989	Conferencia Episcopal Polaca	<i>Carta pastoral sobre la protección del medioambiente</i>
1989	I Asamblea Ecueménica de Europa	<i>Mensaje de la Asamblea Ecueménica de Basilea a todos los cristianos de Europa: "Paz y justicia para toda la creación"</i>
1990	Consejo Mundial de las Iglesias	<i>Decalogue on the Environment, Seoul</i>
1990	Obispos de las Islas Baleares	<i>Ecología y turismo en nuestras islas</i>
1991	Bishops of Florida	<i>Statement on "Companions in Creation"</i>
1991	United States Conference of Catholic Bishops	<i>Renewing the Earth: An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching</i>
1992	Conferência Nacional dos Bispos do Brasil	<i>A Igreja e a questão ecológica</i>

Tabla 3. Magisterio episcopal sobre ecología 1975-1992

Tanto es así que, antes del histórico mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 1990 de Juan Pablo II y de la celebración de la Cumbre de la Tierra, de Río de 1992¹³, el episcopado de varios países ya había redactado mensajes, cartas pastorales y declaraciones –varias de ellas de carácter ecuménico– sobre cuestiones ecológicas en EE.UU. (1975, 1980, 1981, 1983, 1986, 1990, 1991), Latinoamérica (1979), Brasil (1979, 1992), Alemania (1980, 1985), Canadá (1981), Suiza (1982), Ghana (1982, 1985), Paraguay (1983), Australia (1986, 1991), República Dominicana (1987), Filipinas (1988), Guatemala (1988), Italia (1988), Portugal (1988), Chile (1989) y España (1990)¹⁴.

Entre todos ellos, el documento de la Conferencia Episcopal Brasileña (CNBB), *Preserve o que é de todos* (1979), puede considerarse el primer pronunciamiento episcopal oficial sobre ecología, que desarrolla una reflexión teológica articulada. Los obispos brasileños, pioneros en la reflexión ecoteológica, publicarán en la antesala de la Cumbre de la Tierra, de Río 1992 otro texto imprescindible, *A Igreja e a questão ecológica* (1992). Al norte del continente americano, poco después de *Preserve o que é de todos*, los obispos de Québec analizarán cuestiones relacionadas con la explotación forestal (1980) y, un año más tarde, elaborarán una reflexión de tono más teológico y antropológico sobre la responsabilidad cristiana ante el medioambiente (1981).

El episcopado establecerá también puentes de comunicación con las denominaciones protestantes y ortodoxas, preparando el camino que luego recorrerá la Iglesia universal. Por ejemplo, la extensa declaración conjunta del Consejo de las Iglesias Evangélicas Alemanas y de la Conferencia Episcopal Alemana, *Verantwortung wahrnehmen für die Schöpfung* (1985), elaborada antes de la I Asamblea ecuménica de Basilea (1989), representa un hito en el diálogo ecuménico y en la recepción y formulación del discurso cristiano sobre ecología en el ámbito cultural germánico¹⁵.

Otros dos documentos muy influyentes son los del episcopado filipino, *What is happening to our beautiful land?* (1988), y del estadounidense, *Renewing the Earth: An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching* (1991)¹⁶. Junto a ellos, en el resto de los continentes se alzaron también voces de obispos que invitaron a reflexionar sobre diversos aspectos de la cuestión medioambiental. Frente al prejuicio habitual que suele identificar la

¹³ CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO, *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo* (Río de Janeiro 1992).

¹⁴ Véase J. TATAY, *Ecología integral*, 38-43, 104-125.

¹⁵ Véase C. MÁRQUEZ BEUNZA, “La cuestión medioambiental en el diálogo ecuménico”.

¹⁶ CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE OF THE PHILIPPINES, *What is Happening to Our Beautiful Land?* (Manila 1998); UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Renewing the Earth: An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching* (Washington D. C. 1991). Véase EG 215; LS 41.

preocupación por la ecología con los países más industrializados, observamos que, en el ámbito católico, el episcopado de países en vías de desarrollo ha sido igual o más activo que el de los países industrializados en cuanto a la recepción de estas cuestiones.

Aunque todos los niveles magisteriales –conciliar, pontificio, episcopal continental, episcopal diocesano– han sido muy importantes para la asimilación de las diversas cuestiones socioambientales a las que se enfrenta progresivamente la comunidad católica, conviene subrayar que el magisterio episcopal se adelantó en muchos casos al pontificio. Las iglesias locales no solo tuvieron que afrontar y recibir las problemáticas ecológicas que afectaban a sus territorios; también elaboraron una reflexión pionera que, posteriormente, los pontífices recogerán, profundizarán y sancionarán. Buen reflejo de esta fecunda interacción entre los diversos niveles del magisterio son las numerosas referencias a documentos y cartas pastorales de grupos de obispos o conferencias episcopales en LS¹⁷.

2.2 Instituciones epistémicas

Junto al papel clave del magisterio identificamos también un segundo nivel de reflexión eclesial que ha resultado fundamental en el proceso de asimilación de la cuestión ecológica en la Iglesia y que, paradójicamente, ha sido escasamente estudiado. Se trata del conjunto de consejos, comisiones y academias pontificias que han analizado –de forma directa o indirecta– aspectos científicos, culturales, teológicos, filosóficos o pastorales relacionados con las problemáticas socioambientales. A este conjunto de organismos los denominaremos, adaptando la terminología de Timothy Meyer, instituciones epistémicas eclesiales. Éstas son organizaciones o grupos de expertos que asimilan la investigación científica o técnica y asesoran para poder abordar cuestiones específicas de tipo antropológico, ético, legal, político o pastoral¹⁸.

Entre ellas destacan la Pontificia Academia de las Ciencias (PAC), la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales (PACS), el Pontificio Consejo Justicia y Paz (PCJP), la Pontificia Academia para la Vida (PAV), la Comisión Teológica Internacional (CTI), el Consejo Pontificio de la Cultura (CPC), la Pontificia Comisión Bíblica (PCB) y el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso (CPDI).

¹⁷ Véase J. TATAY, *Ecología integral*, 480-486. Este ejercicio de escucha y aplicación *ad intra* del principio de subsidiariedad y sinodalidad no tiene precedentes en la historia de la DSI y ha posibilitado una rica dinámica de diálogo y discernimiento que sigue en curso, tal y como se ha puesto de manifiesto, de nuevo, en FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli Tutti* (Roma 2020).

¹⁸ Véase T. MEYER, “Epistemic Institutions and Epistemic Cooperation in International Environmental Governance”, *Transnational Environmental Law* 2 (2013) 1-51.

Junto a las instituciones jerárquicas eclesiales –como el Vaticano o las conferencias episcopales– que, en el caso de la Iglesia Católica, se rigen por criterios de autoridad y tradición y elaboran documentos magisteriales que versan sobre cuestiones dogmáticas, de costumbre y moral; las instituciones epistémicas eclesiales se rigen por criterios más democráticos, basados en el reconocimiento académico, y elaboran documentos no magisteriales, fundamentados en la investigación y la experiencia profesional.

El papel de las instituciones epistémicas eclesiales resulta de gran interés para la cuestión que nos atañe, dado que con frecuencia funcionan como foros híbridos capaces de establecer puentes de diálogo entre el mundo eclesial (ecuménico e interreligioso), el ámbito académico y las instituciones políticas y de gobernanza. Entre todas ellas, la PAC ha sido, sin duda, la pionera en el abordaje de las cuestiones ecológicas, desempeñando un rol estratégico de mediación al plantear en sus semanas de estudio cuestiones de gran interés para la comunidad científica y para la clase política en el contexto del Vaticano¹⁹. Tal y como sucedió con el magisterio episcopal, la PAC posibilitó la primera recepción y formulación de algunas de las principales problemáticas que emergen a partir de la década de 1960 (Tabla 4).

En el periodo 1968-2015, los científicos de la PAC abordaron temas tan diversos como el uso de fertilizantes en la agricultura (1968, 1976), la contaminación química (1983, 1993), la ética del uso de los recursos naturales (1987, 1989), la centralidad de la energía para el desarrollo (1980, 1984), la regulación del crecimiento demográfico (1994), la pérdida de biodiversidad (1998), la educación científica (1998, 2001), el cambio climático (1998, 2011, 2015), el agua (2005) o el desarme nuclear (2010). En la mayoría de los casos fueron los académicos quienes propusieron las temáticas, ofreciendo soluciones prácticas e, indirectamente, influyendo en el posicionamiento del Vaticano.

¹⁹ Para un análisis en profundidad de esta cuestión, véase J. TATAY-NIETO, “Sustainability, the Pontifical Academy of Sciences, and the Catholic Church’s Ecological Turn”, *Religions* 11/10 (2020) 1-12.

Año	Documento
1968	<i>Organic Matter and Soil Fertility</i>
1976	<i>Natural Products and the Protection of Plants</i>
1978	<i>Science and the Modern World</i>
1978	<i>Use of Fertilizers and its Effect in Increasing Yield with Particular Attention to Quality and Economy</i>
1980	<i>Mankind and Energy: Needs, Resources, Hopes</i>
1983	<i>Chemical Events in the Atmosphere and their Impact on the Environment</i>
1984	<i>Energy for Survival and Development</i>
1987	<i>Modern Approach to the Protection of the Environment</i>
1989	<i>Science for Development in a Solidarity Framework</i>
1990	<i>Man and his environment. Tropical forests and the conservation of species</i>
1993	<i>Chemical Hazards in Developing Countries</i>
1994	<i>Population and Resources</i>
1998	<i>Changing Concepts of Nature at the Turn of the Millennium</i>
1998	<i>Geosphere-Biosphere Interactions and Climate</i>
1999	<i>Science for Survival and Sustainable Development</i>
2001	<i>The Challenges for Science. Education for the Twenty-First Century</i>
2004	<i>Interactions between Global Change and Human Health</i>
2005	<i>Water and the Environment</i>
2010	<i>Nuclear Disarmament, Non-Proliferation and Development</i>
2011	<i>Fate of Mountain Glaciers in the Anthropocene</i>
2013	<i>The Emergency of the Socially Excluded</i>
2014	<i>Sustainable Humanity, Sustainable Nature: Our Responsibility</i>
2015	<i>Climate Change and the Common Good: A Statement of the Problem and the Demand for Transformative Solutions</i>
2015	<i>Protect the Earth, Dignify Humanity: The Moral Dimensions of Climate Change and Sustainable Development</i>

Tabla 4. Documentos de la PAC sobre cuestiones socioambientales (1968-2015)

Fue en estos foros de debate donde los sucesivos pontífices tomaron conciencia progresiva de los retos que enfrentaba la humanidad. Como afirma Jaime Tatay, “la PAC no solo ha informado a la Santa Sede sobre diversos aspectos técnicos y científicos, sino que ha promovido también una

alfabetización ecológica, influyendo de forma indirecta, pero significativa, en la formulación y recepción eclesial de la cuestión ecológica”²⁰. A este respecto, el historiador Régis Ladous sostiene incluso que esta peculiar academia pontificia ha funcionado como un “senado científico” paralelo al “senado cardenalicio”²¹.

En cualquier caso, las numerosas intervenciones de los pontífices durante las semanas de estudio organizadas por los científicos muestran que la interacción PAS-Vaticano ha sido un estímulo intelectual y ha tenido un impacto en los pontífices a lo largo del último medio siglo. Esta interacción, sin embargo, no ha sido unidireccional; también el Vaticano ha propuesto en algunas ocasiones temas de su interés para ser abordados por los científicos. Por ejemplo, en el período previo a la promulgación de *Laudato si'*, Francisco solicitó a la PAC y a la PACS que estudiaran de forma conjunta el problema de la exclusión social vinculando el reto de la pobreza y la marginación con el cambio climático y el acceso a la energía²².

Junto a la PAC, otras instituciones eclesiales epistémicas también han jugado un papel relevante, aunque más secundario, en este complejo proceso histórico que tratamos de analizar. En la primera década del siglo XXI, la CTI, el PCJP, la PCB, el CPC y el CPDI ayudan a formular, sistematizar y modular la posición católica, así como las propuestas de divulgación y sensibilización que aparecen en este periodo (Tabla 5).

Por ejemplo, en la primera década del siglo XXI, los teólogos de la CTI y los biblistas de la PCB reflexionan sobre el sentido del *imago Dei* y sobre el potencial de la Escritura para fundamentar un comportamiento ético cristiano hacia la creación a la luz de la crítica vertida sobre el supuesto antropocentrismo bíblico²³. Posteriormente, la CTI utilizará por primera vez la categoría *ecología*

²⁰ J. TATAY, *Ecología integral*, 521.

²¹ R. LADOUS, *Des Nobel au Vatican. La fondation de l'academie pontificale des sciences* (Cerf, Paris 1994).

²² PONTIFICIA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS - PONTIFICIA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, *Sustainable Humanity, Sustainable Nature: Our Responsibility* (Roma 2014); ID., *Climate Change and the Common Good: A Statement of the Problem and the Demand for Transformative Solutions* (Roma 2015). También el PCJP, en este periodo, elaboró una reflexión que se puede enmarcar en esta interacción entre las instancias eclesiales intermedias y el magisterio pontificio.

²³ Véase COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Comunión y servicio: la persona humana creada a imagen y semejanza de Dios* (Roma 2004). PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *Biblia y moral. Raíces bíblicas del comportamiento cristiano* (Roma 2008) n. 98: “Frente a la problemática global de la ecología del planeta”, el “respeto a la vida” que los relatos bíblicos transmiten podría “sobrepasar los intereses de la sola humanidad para fundamentar una reflexión renovada sobre el equilibrio de las especies”. Es más, “la fe cristiana en la resurrección corporal y en la transformación final del mundo creado puede también dar una motivación moral y espiritual profunda en lo que atañe la ecología”. *Ibid.*, n. 148. Para esta cuestión, véase también la reflexión de la FEDERATION OF ASIAN BISHOPS CONFERENCES, *Towards Responsible Stewardship of Creation: An Asian Christian Approach* (Hong Kong 2015).

integral en el contexto de una reflexión en torno a una ética universal fundamentada en la ley natural²⁴.

Año	Institución	Documento
2002	PCJP	<i>Nota en la Celebración del Día Mundial de la Diversidad Biológica</i>
2002	PCJP - M. Keenan	<i>De Estocolmo a Johannesburgo: un análisis histórico de la preocupación de la Santa Sede por el Ambiente. 1972-2002</i>
2003	CPC-CPDI	<i>Jesucristo, portador del agua de la vida. Una reflexión cristiana sobre la “Nueva Era”</i>
2003	PCJP	<i>El agua, un elemento esencial para la vida</i>
2004	CTI	<i>Comunión y servicio: la persona humana creada a imagen y semejanza de Dios</i>
2004	PCJP	<i>Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia</i>
2006	PCJP	<i>El agua, un elemento esencial para la vida. Una actualización</i>
2006	CPC	<i>La Via Pulchritudinis, la belleza como camino para la evangelización y el diálogo</i>
2008	PCB	<i>Biblia y moral: Raíces bíblicas del comportamiento moral</i>
2009	CTI	<i>En busca de una ética universal: nueva mirada sobre la ley natural</i>
2012	PCJP	<i>El agua, un elemento esencial para la vida. Adoptar soluciones eficaces. Una actualización</i>
2014	PAS - PASS	<i>Sustainable Humanity, Sustainable Nature: Our Responsibility</i>
2015	PAS - PASS	<i>Climate Change and the Common Good. A statement of the problem and the demand for transformative solutions</i>

Tabla 5. Documentos de instituciones epistémicas eclesiales sobre cuestiones socioambientales

Por su parte, el PCJP realiza la primera labor de compilación y sistematización de la reflexión teológica católica sobre ecología en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, una década antes de la promulgación de LS²⁵. Junto a esta importante labor, el PCJP también participa

²⁴ COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *En busca de una ética universal: nueva mirada sobre la ley natural* (Roma 2009).

²⁵ Véase PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (BAC, Madrid 2012), nn. 3, 36, 451-487.

activamente en los sucesivos Foros Mundiales del Agua, promoviendo –como veremos con más detalle a continuación– el reconocimiento de un derecho humano al agua²⁶. Durante este periodo, el CPC y el CPDI reflexionan también con el movimiento de la ecología profunda, delimitando así el posicionamiento católico respecto de esta corriente del movimiento ecologista²⁷.

Estas distintas cuestiones, abordadas en foros y documentos eclesiales muy variados, enhebran los hilos discursivos que articularán LS, documento que no puede entenderse sin esta labor previa de aclaración, profundización, articulación y sistematización realizada por las instancias epistémicas eclesiales.

2.3 *Iniciativas comunitarias locales, organizaciones caritativas y redes de incidencia política*

Un tercer nivel de reflexión y praxis eclesial más difícil de rastrear y medir, pero no por ello menos relevante en el proceso que estamos describiendo, es el de las diversas iniciativas comunitarias, organizaciones caritativas y redes eclesiales que han abordado el reto de la sostenibilidad, ejerciendo un influjo en el ámbito local y, en ocasiones, también, nacional e internacional. En este nivel encontramos tanto comisiones diocesanas y redes educativas como congregaciones religiosas y organizaciones católicas de desarrollo o incidencia política que han reflexionado y tratado de ofrecer respuestas concretas al reto del desarrollo sostenible en los territorios donde están operativas²⁸.

Muchas de las iniciativas puestas en marcha por estas instancias eclesiales están vinculadas a la defensa de pueblos indígenas, al apoyo de comunidades rurales, a la promoción de poblaciones marginalizadas y a proyectos de formación o emprendimiento ambientalmente responsables. En algunos casos se han lanzado campañas de denuncia e incidencia política, iniciativas de tipo financiero y –en menor medida– proyectos de restauración ecológica.

Un ejemplo de ámbito nacional sobre el que existe una extensa documentación sería el de la organización norteamericana Catholic Rural Life.

²⁶ Véase PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ, *El agua, un elemento esencial para la vida. Adoptar soluciones eficaces. Una actualización* (Roma 2012); ID., *El agua, un elemento esencial para la vida y ahora un asunto de mayor urgencia. Una actualización* (Roma 2009); ID., *El agua, un elemento esencial para la vida. Una actualización* (Roma 2006); ID., *El agua, un elemento esencial para la vida* (Roma 2003). Esta es una cuestión que posteriormente recogerá Francisco, aunque sin citar de forma explícita la labor realizada por el PCJP. Véase LS 30 y 185.

²⁷ CONSEJO PONTIFICO DE LA CULTURA - CONSEJO PONTIFICO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO, *Jesucristo, portador del agua de la vida. Una reflexión cristiana sobre la “Nueva Era”* (Roma 2003).

²⁸ G. KATHARINA - D. FUCHS, “Green Faith? The Role of Faith-Based Actors in Global Sustainable Development Discourse”, *Environmental Values* 27 (2018) 289-312; S. DENEULIN - B. MASOODA (eds.), *Religion in Development: Rewriting the Secular Script* (Zed Books, London 2009); C. RAKODI, “A framework for analysing the links between religion and development”, *Development in Practice* 22 (2012) 634-50.

Creada en 1923 con el fin de sostener la fe católica en el mundo rural, esta organización ha ayudado a enfrentar los retos propios de las pequeñas comunidades rurales, pero ha evolucionado a lo largo de las últimas décadas para incorporar en su misión el cuidado de la creación, formando, divulgando y estableciendo espacios de reflexión e incidencia política²⁹.

A nivel regional latinoamericano destaca otra iniciativa eclesial más reciente, la Red Eclesial Panamazónica (REPAM)³⁰, Constituida por el Secretariado latinoamericano y del Caribe de Cáritas, la Confederación latinoamericana y caribeña de religiosos y religiosas, el Departamento de justicia y solidaridad del Consejo Episcopal Latinoamericano y la Comisión amazónica de la Conferencia Episcopal Brasileña. Esta singular red interdiocesana e internacional desea acompañar a las comunidades más vulnerables de la cuenca amazónica, analizando las causas y las consecuencias de la degradación ecológica y social; e informando, denunciando y protegiendo el bioma con mayor biodiversidad del planeta y las poblaciones que lo habitan. El Sínodo de la Amazonía (2019) y la *Exhortación apostólica postsinodal “Querida Amazonia”* no pueden entenderse sin el trabajo previo realizado por esta peculiar red eclesial³¹.

Otra organización católica, que surge en la misma época que la REPAM, en el contexto previo a la promulgación de LS y a los grandes foros internacionales del 2015, es el Movimiento Católico Mundial por el Clima (MCMC). En su documento fundacional, una peculiar coalición de teólogos, científicos y activistas católicos de los cinco continentes planteó la urgente necesidad de articular redes confesionales internacionales que catalicen una acción concertada frente a la crisis climática. El MCMC plantea, de un modo similar al de la REPAM, tres tareas para las instituciones católicas: establecer canales de diálogo con todos, denunciar proféticamente la injusticia y promover la espiritualidad y la conversión ecológica³².

Diversas organizaciones católicas de desarrollo, como Caritas Internationalis o CIDSE, también han desempeñado, a partir del siglo XXI, un

²⁹ Véase <https://catholicrurallife.org/about/> (Consulta: 17/08/20).

³⁰ RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA, *Informe ejecutivo del encuentro fundacional* (Brasilia 2014) 3-4. Véase FRANCISCO, “Mensaje a los participantes en el encuentro inaugural de la REPAM”, Roma, 12 de septiembre de 2014; CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO - CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL, *Pan-Amazônia: fonte de vida en el corazón de la Iglesia*, (Brasilia 2014).

³¹ Véase FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonia* (Roma 2020).

³² Véase MOVIMIENTO CATÓLICO MUNDIAL POR EL CLIMA, *Nuestra declaración a la Iglesia y al mundo*, 2015, on line en <https://catholicclimatemovement.global/our-statement/> (Consulta: 06/10/20). La aparición del MCMC se enmarca en el ámbito del activismo religioso medioambiental internacional. Para esta cuestión ver R. S. GOTTLIEB, “Religious Environmentalism in Action”, en ID. (ed.), *The Oxford Handbook of Religion and Ecology* (Oxford University Press, Oxford 2006) 467-509.

papel creciente en la recepción y formulación de la cuestión ecológica, así como en la puesta en marcha de iniciativas concretas en ámbitos locales y regionales³³. Otros ejemplos, de carácter local, que ilustran el papel de la *praxis eclesial* es el desempeñado por las Comisiones de Ecología Integral que se han generado tras la promulgación de LS en múltiples diócesis del mundo³⁴.

Tras identificar a los principales actores y delimitar los niveles del pensamiento y la *praxis* católica, pasamos a estudiar, en primer lugar, la categoría *conversión ecológica* y, a continuación, una serie de temáticas particulares que iluminan el dinamismo interno de las diversas instancias eclesiales, sus interacciones, así como los procesos que han permitido la asimilación y transmisión del reto de la sostenibilidad.

3. LA CATEGORÍA *CONVERSIÓN ECOLÓGICA* COMO ESTUDIO DE CASO PARA ANALIZAR LA ASIMILACIÓN ECLESIAL DE LA CUESTIÓN SOCIOAMBIENTAL

Un modo inductivo de estudiar cómo se elabora teológicamente una determinada cuestión en la Iglesia, consiste en seleccionar una categoría central a esa temática y rastrear su génesis, su desarrollo y su consignación definitiva en el magisterio. La *conversión ecológica* constituye un caso paradigmático de estudio por haber permeado progresivamente el discurso eclesial en las últimas dos décadas hasta ser finalmente incorporada a la DSI como dimensión central de la ecología integral (LS 5, 216-221)³⁵.

³³ Este es el caso de organizaciones como CIDSE o Caritas Internationalis. Véase COOPÉRATION INTERNATIONALE POUR LE DÉVELOPPEMENT ET LA SOLIDARITÉ, *Joint Statement of Catholic leaders on Conflict Resources* (Brussels 2014); Id., *Paris, for the People and the Planet. The Encyclical Laudato si' – what it means for the COP21 negotiations and beyond* (Brussels 2015); CARITAS INTERNATIONALIS, *Justicia climática. En búsqueda de una ética global* (Roma 2009); M. ROY, “*Laudato si'*, Cáritas y la ecología integral”, en F. CHICA - C. GRANADOS (eds.), *Loado seas, mi Señor* (BAC, Madrid 2015) 145-162. Resulta también ilustrativo para la cuestión de la alimentación el ciclo de ponencias organizado tras la promulgación de LS por la Misión Permanente de la Santa Sede en la FAO en la Università della Santa Croce. Véase A. BELLOCQ (ed.), *Lotta alla fame e conversione ecologica: L'appello dell'enciclica Laudato si' per un'agricoltura sostenibile* (EDUSC, Roma 2015). Un ejemplo práctico de inserción laboral y reutilización de ropa, liderado por Cáritas Española es el de *moda re-*, en línea: https://www.caritas.es/economia_solidaria/moda-re/ (Consulta: 09/10/20).

³⁴ A nivel local, destaca, por ejemplo, la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid que, junto a las Conferencia Episcopal Española, ha organizado encuentros anuales y actividades de sensibilización en las parroquias, cursos de formación ecológica para el clero, etc.

³⁵ Véase N. ORMEROD - C. VANIN, “Ecological Conversion: What Does it Mean?”, *Theological Studies* 77 (2016) 328-352; F. EUVÉ - N. SARTHOU-LAJUS (eds.), *La conversion écologique. Habiter un monde fini* (Études, Paris 2015). Para una aplicación de esta categoría al ámbito de la educación universitaria, véase T. HANCHIN - C. LANG HEARLSON, “Educating for Ecological

El rico diálogo entre la reflexión teológica y los diversos niveles magisteriales que se observa en la emergencia, modulación y concreción del neologismo *conversión ecológica* revela que, para comprender el desarrollo de la DSI, resulta imprescindible tomar en consideración no solo la evolución del pensamiento social cristiano, sino también los desarrollos que tienen lugar en el ámbito académico, así como la praxis concreta de las iglesias locales; es decir, los diversos niveles institucionales y los múltiples actores eclesiales que constituyen el cuerpo eclesial. Todos ellos, en su diálogo *ad-intra* y *ad-extra* de la Iglesia, son quienes conforman el pensamiento y la praxis social católica haciendo posible su evolución.

En efecto, el análisis detallado del concepto *conversión ecológica* revela el funcionamiento de las múltiples instancias eclesiales de reflexión y praxis, así como la forma como se ha establecido un diálogo entre ellas: el ámbito académico y la reflexión teológica (donde primero se acuña el término), el magisterio episcopal y pontificio (donde se modula y precisa su significado) y la praxis de las comunidades cristianas (donde se busca encarnar el concepto en iniciativas concretas).

La llamada a la conversión —es decir, la reorientación de ser humano hacia Dios— constituye un elemento central para las religiones bíblicas. En el caso del cristianismo, esta llamada se ha ido modulando y matizando a lo largo de la historia para incorporar nuevos aspectos y dimensiones. A partir de la década de 1960, cuando emerge la “ecoteología”³⁶, la antropología teológica, la moral cristiana y los estudios bíblicos interpretan progresivamente el cuidado de la creación como una dimensión implícita de la conversión cristiana³⁷. Con el fin de subrayar este aspecto, se utiliza una expresión acuñada con anterioridad por otras iglesias cristianas y usada incluso en ámbitos no confesionales³⁸: la *conversión ecológica*.

Conversion: An Ecstatic Pedagogy for Christian Higher Education amid Climate Crisis”, *Religious Education* 115/3 (2020) 255-268. Para una interpretación en clave ecuménica, véase C. DEANE-DRUMMOND, “Ecological Conversion in a Changing Climate: An Ecumenical Perspective on Ecological Solidarity”, *International Journal of Orthodox Theology* 3/1 (2012) 78-104. Respecto a la relación de esta categoría con la teología franciscana, véase Y. KIM, “St. Francis of Assisi and Ecological Conversion”, *Catholic Theology and Thought* 78 (2017) 47-85.

³⁶ Para las diversas acepciones de este término, véase C. DEANE-DRUMMOND, *Eco-Theology* (D.L.T, London 2008).

³⁷ CANADIAN CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Our Relationship with the Environment: The Need for Conversion* (Ottawa 2008); COMMISSION OF THE BISHOPS’ CONFERENCES OF THE EUROPEAN UNION, “*The Time for Conversion is Now*”: *A Report to the Bishops of COMECE on Climate Protection* (Brussels 2015).

³⁸ En este sentido, resulta significativo que desde la filosofía política y la ética ecológica se haya propuesto también la categoría *conversión*, de clara raigambre religiosa, como término

Este trabajo académico previo de reflexión y formulación es recibido y modulado, a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, por el episcopado italiano, alemán, checo y norteamericano cuya elaboración teológica y pastoral será, posteriormente, utilizada por Juan Pablo II. Efectivamente, los obispos de Lombardía expresaron la necesidad de una conversión ecológica por primera vez en 1988³⁹. Con esta expresión, se refirieron a la necesidad de un cambio epistemológico y ético, en relación con el pecado que se refleja en la degradación ecológica. Aquel año, los obispos de las Filipinas advirtieron también que la problemática ambiental, “la cuestión provida más importante”, demanda una conversión⁴⁰. Una década más tarde, el episcopado alemán desarrollará en un documento ecuménico la relación entre la búsqueda de la sostenibilidad y “una conversión en los estilos de vida”⁴¹.

Esta corriente de reflexión resuena en el discurso dirigido a la asamblea plenaria de la PAC por Juan Pablo II el año 1999: “Cada uno está invitado a una profunda conversión personal en su relación con los demás y con la naturaleza. Esto permitirá una conversión colectiva y una vida armoniosa con la creación”⁴². Pocos meses después, obispos checos y norteamericanos concretarán en sendas cartas pastorales estas llamadas genéricas a la conversión ecológica en la necesidad de una “educación ambiental”⁴³, la conveniencia de un “examen de conciencia medioambiental” y el redescubrimiento de la “vocación de administrador” de la creación⁴⁴.

El terreno, pues, estaba preparado para que Juan Pablo II utilizase de forma explícita la nueva expresión. Apoyándose en las elaboraciones anteriores, el año 2001 invitó a “estimular y sostener la «conversión ecológica»”, es decir transformar la imagen del ser humano de “autónomo déspota” en “ministro del Creador” para evitar la “catástrofe ecológica”⁴⁵. Poco después, consciente de la necesidad de implicar a las iglesias locales, se dirigió a todo el episcopado en la exhortación apostólica postsinodal *Pastores gregis*, conminándoles a adaptar en

apropiado para expresar la profunda transformación personal y cultural que requiere la transición a la sostenibilidad. Véase J. RIECHMANN, *Interdependientes y ecodependientes. Ensayos desde la ética ecológica (y hacia ella)* (Proteus, Barcelona 2012); ID., *Autoconstrucción: La transformación cultural que necesitamos* (Catarata, Madrid 2015).

³⁹ OBISPOS DE LOMBARDÍA, *La questione ambientale: aspetti etico-religiosi* (Milano 1988).

⁴⁰ CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE OF THE PHILIPPINES, *What is happening*.

⁴¹ DEUTSCHE BISCHOFSKONFERENZ - EVANGELISCHEN KIRCHE IN DEUTSCHLAND, *Für eine Zukunft in Solidarität und Gerechtigkeit* (Berlin 1980) n. 32.

⁴² JUAN PABLO II, “Address to the Study Week on the Subject «Science for Survival and Sustainable Development» (12-3-1999), en V.I. KEILIS-BOROK - M. SÁNCHEZ SORONDO (eds.), *Science for Survival and Sustainable Development* (PAS, Rome 2000) 29-33.

⁴³ CZECH'S BISHOPS CONFERENCE, *Peace and Good* (Praha 2000).

⁴⁴ BISHOPS OF THE BOSTON PROVINCE, *And God Saw that it Was Good* (Boston 2000).

⁴⁵ JUAN PABLO II, Audiencia general, Roma, 17 de enero de 2001.

cada contexto cultural la “conversión ecológica, a la cual los Obispos darán su propia contribución enseñando la relación correcta del hombre con la naturaleza”⁴⁶. En este caso, constatamos cómo el magisterio pontificio recibe y reformula la reflexión previa de los obispos, aplicando el principio de subsidiariedad e invitando a modular, concretar y transmitir la importancia de la conversión en relación con los retos socioambientales contemporáneos.

A lo largo del siglo XXI, el uso de este concepto se hace cada vez más frecuente, tanto en el magisterio episcopal como en los documentos de congregaciones religiosas, instituciones caritativas y organizaciones católicas de cooperación internacional⁴⁷. Todas estas reflexiones y propuestas prácticas están contribuyendo, tras la llamada realizada por Francisco en LS 5, 216-221, a profundizar y enriquecer el significado de una importante dimensión de la conversión cristiana. De este modo, se pone de manifiesto cómo una reflexión que proviene del ámbito académico y la reflexión teológica es modulada por el episcopado y por los pontífices para ser, posteriormente, recibida en diversos niveles institucionales eclesiales. Aunque de forma asimétrica dependiendo del tipo de institución y del ámbito geográfico, la búsqueda de la conversión ecológica genera progresivamente un conocimiento práctico que permea a su vez la reflexión teológica y el magisterio.

En síntesis, el análisis de una categoría central para la ecología integral ha mostrado que el análisis del entramado institucional eclesial –la distinción entre niveles o instancias y ámbitos geográficos– ayuda a clarificar la emergencia y el proceso de asimilación del nuevo reto de la sostenibilidad. Este estudio de caso sirve también para poner de manifiesto el carácter dinámico, evolutivo y abierto del pensamiento y la praxis social católica, así como el modo dialógico e inductivo de articular respuestas eclesiales ante nuevos retos globales. Por último, revela que la comunidad católica ha aplicado el principio de subsidiariedad *ad intra* de la propia Iglesia, posibilitando un fecundo diálogo intraeclesial. Este es un modo de proceder que se percibe al analizar con detenimiento otros casos de recepción, reflexión, formulación, modulación y

⁴⁶ JUAN PABLO II, *Exhortación apostólica postsinodal Pastores gregis* (Roma 2003) n. 70.

⁴⁷ Véase AUSTRALIA CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE, *A New Earth – The Environmental Challenge* (Canberra 2002); CATHOLIC BISHOPS OF QUEENSLAND, *A Pastoral Letter on the Great Barrier Reef – Let the Many Coastlands Be Glad!* (Brisbane 2004); CANADIAN CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Our Relationship with the Environment: The Need for Conversion* (Ottawa 2008); L. INFANTI DE LA MORA, *Danos hoy el agua de cada día* (Aysén 2008); D. REY, *Peut-on être catho et écolo?* (Fréjus-Toulon 2012); IRISH CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE, *The Cry of the Earth: A Call to Action for Climate Justice* (Dublin 2014). Para la cuestión del cambio climático, véase COMMISSION OF THE BISHOPS' CONFERENCES OF THE EU, “*The Time for Conversion is Now*”; JUAN PABLO II - BARTOLOMÉ I, Declaración conjunta sobre ética medioambiental, Venecia, 10 de junio de 2002; CATHOLIC EARTH CARE AUSTRALIA, *Climate Change. Our Responsibility to Sustain God's Earth* (Canberra 2005); CARITAS INTERNATIONALIS, *Justicia climática*.

transmisión de cuestiones socioambientales particulares. Veámoslo con más detenimiento.

4. LA RECEPCIÓN, REFLEXIÓN, FORMULACIÓN, MODULACIÓN Y TRANSMISIÓN DE CUESTIONES SOCIOAMBIENTALES PARTICULARES

4.1 *La recepción de la cuestión climática*

El calentamiento global es una de las cuestiones ambientales que ha recibido más atención mediática en las últimas cuatro décadas. Los sucesivos informes del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (1990, 1996, 2001, 2007, 2014) constituyen la fuente científica más fiable a la hora de recabar información sobre esta peligrosa dinámica global. Resulta ilustrativo comprobar cómo algunos de estos informes coinciden en el tiempo con los pronunciamientos pontificios más relevantes sobre ecología⁴⁸.

Sin embargo, la temprana recepción eclesial de esta problemática fue posible gracias al trabajo pionero realizado principalmente por la PAC (1972, 1976, 1983, 1987)⁴⁹ y por las conferencias episcopales de EE. UU. (1981, 2001), Alemania (2000, 2007), Australia (2005), India (2009), Irlanda (2009, 2014), Europa (2011), Asia (2013) y Filipinas (2014)⁵⁰. Es el episcopado quien hace referencia directa a los informes del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, al Protocolo de Kyoto y a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, mientras que los pontífices prefieren no citar directamente los convenios internacionales y los informes científicos.

Los académicos de la PAC, por tanto, establecieron los nexos entre la información científica y las consecuencias sociales y económicas del

⁴⁸ El primer, cuarto y quinto informe del PICC coinciden, respectivamente, con el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz (1990), *Caritas in veritate* (2007) y *Laudato si'* (2015).

⁴⁹ Véase Tabla 4.

⁵⁰ Véase UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Reflections on the Energy Crisis* (Washington D. C. 1981); ID., *Global Climate Change: A Plea for Dialogue, Prudence, and the Common Good* (Washington D. C. 2001); DEUTSCHE BISCHOFSKONFERENZ, *A Just Peace* (Bonn 2000); ID., *Der Klimawandel: Brennpunkt globaler, intergenerationaler und ökologischer Gerechtigkeit* (Berlín 2007); ID., *Climate Change: A Focal Point of Global, Intergenerational and Ecological Justice* (Bonn 2007); AUSTRALIAN CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE, *Climate Change: Our Responsibility to Sustain God's Earth* (Canberra 2005); CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE OF INDIA, *Global Warming – A Social Sin* (New Delhi 2009); IRISH CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE, *The Cry of the Earth: A Pastoral Reflection on Climate Change* (Dublín 2009); ID., *The Cry of the Earth: A Call to Action for Climate Justice*, COMMISSION OF THE BISHOPS' CONFERENCES OF THE EUROPEAN UNION, *A Christian View on Climate Change* (Brussels 2011); FEDERATION OF ASIAN BISHOPS CONFERENCES, *II FABC Climate Change Seminar* (New Delhi 2013); CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE OF THE PHILIPPINES, *Pastoral Exhortation on Climate Change* (Manila 2014).

calentamiento global. Los obispos, más tarde, reflexionaron antropológica y teológicamente sobre sus implicaciones. Posteriormente, algunas instituciones caritativas, agencias de cooperación y redes católicas de incidencia política han abordado el tema, formulando y modulando el discurso eclesial, denunciando los impactos del cambio climático sobre las poblaciones más vulnerables y proponiendo modos de revertir esta peligrosa dinámica⁵¹.

4.2 La reflexión en torno al agua

En el caso de las problemáticas sociales vinculadas al acceso y la calidad del agua, la presencia activa del PCJP en los foros internacionales ha sido determinante para comprender la defensa, por parte de la Iglesia, de un “derecho humano al agua”⁵². Si en la recepción del cambio climático las llamadas de atención de los académicos de la PAS fueron determinantes, las graves consecuencias para la salud y el desarrollo humano que la escasez y la salubridad del agua conllevan han sido claves para que el PCJP prestase atención a la cuestión y realizase una primera reflexión eclesial cualificada.

Esta razón es la que ha hecho que sea el PCJP, algunos grupos de obispos y agencias de cooperación católicas quienes, en la primera década del siglo XXI, no solo reciban la cuestión, sino que también reflexionen y delimiten con claridad el posicionamiento eclesial⁵³. En particular, junto a los documentos pioneros del PCJP, diversas cartas pastorales norteamericanas, primero, y latinoamericanas, más tarde, profundizaron en la cuestión del agua⁵⁴. En su

⁵¹ Véase CARITAS INTERNATIONALIS, *Justicia climática. En búsqueda de una ética global*; TRÔCAIRE, *Feeling the Heat, How climate change is Driving Extreme Weather in the Developing World* (Dublin 2014); CATHOLIC RELIEF SERVICE, *Climate Change. From Concepts to Action* (Baltimore 2012).

⁵² PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ, *El agua, un elemento esencial para la vida. Adoptar soluciones eficaces. Una actualización*; ID., *El agua, un elemento esencial para la vida y ahora un asunto de mayor urgencia. Una actualización*; ID., *El agua, un elemento esencial para la vida. Una actualización*; ID., *El agua, un elemento esencial para la vida*; ID., *Compendio de la doctrina social de la iglesia*, nn. 365, 447, 466, 484-485.

⁵³ En algunos casos, el episcopado reflexionó tempranamente a esta cuestión, aunque sin hacer un tratamiento detallado de la misma. Véase UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS, *Economic Justice for All* (Washington D. C. 1986); II SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Justitia in mundo* (Sígueme, Salamanca 1972); K. R. HIMES, “Commentary on *Justitia in mundo* (*Justice in the World*)”, en ID. (ed.), *Modern Catholic Social Teaching*, 333-362.

⁵⁴ COLUMBIA RIVER WATERSHED CATHOLIC BISHOPS, *The Columbia River Watershed: Caring for Creation and the Common Good* (Seattle 2001); L. INFANTI DE LA MORA, *Danos hoy el agua de cada día*; ID., *La tierra, el agua y los bienes comunes* (Aysén 2008); ID., “Hacer la paz con el agua”, *Concilium* 348 (2012) 783-786; NUNCIATURA APOSTÓLICA ESPAÑA, *La cuestión ecológica. La vida del hombre en el mundo* (BAC, Madrid 2009). Resulta significativo el influjo directo que el magisterio episcopal latinoamericano ha tenido sobre Francisco en esta cuestión. Véase V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Documento de Aparecida* (CELAM, Bogotá 2007) nn. 84, 473; CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA, *Agua – Fuente de vida y don para todos* (La Paz 2003).

comentario a LS, Christiana Z. Peppard sostiene que el acercamiento católico al agua constituye un ejemplo paradigmático de cómo las ciencias sociales y naturales se integran en el análisis socioambiental de Francisco. Un análisis que se construye sobre la reflexión y la formulación previa del PCJP y el episcopado⁵⁵.

4.3 *La formulación de la pérdida de biodiversidad*

Igual que sucedió con el cambio climático, el papel de la PAC ha sido también determinante para comprender la toma de conciencia eclesial sobre el problema de la pérdida de biodiversidad y su formulación como una cuestión con graves implicaciones éticas. Los académicos de la PAC se hicieron muy pronto eco de la preocupación científica que condujo a la ratificación del Convenio sobre la Diversidad Biológica⁵⁶. El papel del episcopado, sin embargo, fue también clave para entender no solo la primera recepción científica y la subsiguiente reflexión en torno a esta cuestión, sino también su formulación y transmisión dentro de la Iglesia.

Es significativo que, en este caso, fueron únicamente los episcopados de países en vías de desarrollo, en especial de Asia y Latinoamérica –donde la degradación de los bosques tropicales es más acuciante– quienes lideraron la reflexión y transmitieron su preocupación a los pontífices⁵⁷. Buena muestra de este proceso de transmisión intraeclesial es el extenso tratamiento que de esto ha hecho Francisco, remitiendo casi siempre al magisterio episcopal precedente⁵⁸.

⁵⁵ Véase LS 27-31, 35, 37, 48, 164, 185, 235; C. Z. PEPPARD, “Hydrology, Theology, and *Laudato Si*”, *Theological Studies* 77 (2016) 422: “*Laudato si*’ transmits contemporary scientific consensus as a backdrop for moral exhortation: environmental degradations are interwoven with ethical concern for social exclusions and violations of human justice, with particular concern for people living in situations of poverty”.

⁵⁶ Véase ONU, Convenio sobre la Diversidad Biológica, Río de Janeiro, 5 de junio de 1992. Como reconoce Francisco en LS 167, la valiosa propuesta de este convenio no ha sido, por desgracia, implementada.

⁵⁷ CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL, *A Igreja e a questão ecológica* (Brasilia 1992); CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO - CONFERÊNCIA NACIONAL DOS BISPOS DO BRASIL, *Pan-Amazônia: fuente de vida en el corazón de la Iglesia*; CATHOLIC BISHOPS CONFERENCE OF THE PHILIPPINES, *What is Happening to Our Beautiful Land?*; V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Documento de Aparecida*; OBISPOS DEL NORTE DE MÉXICO, *Declaración de las diócesis de la Sierra Tarahumara sobre la explotación de los bosques* (Chihuahua 2000).

⁵⁸ Véase LS 32-42, 190, 195; EG 215. Como señala Gerardo Ceballos, “uno de los principales temas de *Laudato si*’ es la desaparición de especies [...] La extinción de especies es, quizás, el único problema ambiental verdaderamente irreversible en el sentido que una vez que una especie se ha perdido no hay manera de recuperarla” (G. CEBALLOS, “Pope Francis’ Encyclical Letter *Laudato si*’. Global Environmental Risk, and the Future of Humanity”, *The Quarterly Review of Biology* 91/3 (2016) 290).

De nuevo, observamos cómo una instancia epistémica –el PCJP– y una institución jerárquica –el magisterio episcopal– conforman un tejido conector institucional o puente epistemológico que permite la asimilación temprana de una nueva cuestión y su transmisión al nivel magisterial de mayor nivel –el pontificio– y, en un sentido más amplio, al conjunto del PSC. Posteriormente, iniciativas eclesiales de sensibilización e incidencia política como la Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM), tratarán de ofrecer una respuesta práctica eclesial al llamamiento de los científicos y a la reflexión episcopal y pontificia, promoviendo la celebración de un Sínodo especial para la Amazonía⁵⁹.

4.4 La modulación de la categoría *ecología integral*

La tarea de modulación de la *ecología integral*, heredera del *desarrollo humano integral*, ha sido determinante en el acercamiento católico a la cuestión socioambiental⁶⁰. Su delimitación conceptual respecto de otras corrientes del ecologismo contemporáneo, como la ecología profunda, ha sido una tarea académica liderada principalmente por teólogos⁶¹ y por instituciones epistémicas eclesiales como la CTI, el CPC y el CPDI.

Por ejemplo, frente a las acusaciones vertidas contra el monoteísmo bíblico y el supuesto antropocentrismo judeocristiano como legitimación última de la degradación ecológica, los teólogos de la CTI realizaron una importante matización de carácter antropológico que permitió modular el discurso eclesial y sentar las bases epistemológicas de la *ecología integral*⁶². No es casual que sea también la CTI la primera instancia eclesial que utilice esta expresión enmarcándola en la tradición de la ley natural para⁶³, de este modo, delimitar conceptualmente algunos de los rasgos distintivos del ecologismo católico⁶⁴.

⁵⁹ Véase RED ECLESIASTICA PAN-AMAZÓNICA, *Informe ejecutivo del encuentro fundacional*; M. LÓPEZ OROPEZA, “La Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM)”, *Razón y Fe* 1404 (2015) 295-301. Esta rica dinámica de diálogo intraeclesial desembocará en el Sínodo especial para la Amazonía. Véase FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonia*; J. TATAY y otros (eds.), *Querida Amazonia: Soñar la conversión* (Sal Terrae, Santander 2020).

⁶⁰ Véase I. CAMACHO, “La aportación eclesial: de *Populorum progressio* a *Laudato si*”. Desarrollo humano integral y ecología integral”, en J. M^a. LARRÚ (ed.), *Desarrollo humano integral y Agenda 2030* (BAC, Madrid 2020) 115-141.

⁶¹ Véase R. AMO USANOS, “Fundamentos de ecología integral”, *Estudios eclesiológicos* 94/368 (2019) 5-37.

⁶² COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Comunión y servicio*, nn. 56-80.

⁶³ El término fue acuñado cinco años más tarde por la misma COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *En busca de una ética universal*, n. 82.

⁶⁴ A. THOMASSET, “The search for a universal ethic in the Catholic tradition: The method of *Laudato si*”, *Revue d'éthique et de théologie morale* 305/1 (2020) 27-39; J. TATAY, “Del antropocentrismo desviado al humanismo teocéntrico”, en J. M^a. LARRÚ, *Desarrollo humano integral y Agenda 2030*, 175-198.

A esta importante labor de diferenciación y precisión terminológica se sumarán poco después el CPC y el CPDI al redactar un documento en el que se dialoga con el movimiento cultural de la *ecología profunda*⁶⁵. Al caracterizar el pensamiento católico sobre ecología, los expertos de ambos consejos cuestionaron tanto el panteísmo como el biocentrismo de algunas propuestas ecologistas, valorando también positivamente el deseo profundo de sanación y la dimensión espiritual que caracteriza a las nuevas búsquedas espirituales que subyacen a la sensibilidad medioambiental contemporánea⁶⁶.

Francisco construirá sobre estas bases, al abordar de forma explícita o implícita el significado y los límites de la *ecología integral* (LS 10, 11, 62, 124, 137-162, 225, 230), el *biocentrismo* (LS 90, 118), la *ley natural* (LS 68-69, 216) y la *ecología profunda* (LS 114, 118).

4.5 La transmisión de la cuestión socioambiental

Por último, el quinto proceso que ha permitido la asimilación progresiva de las cuestiones socioambientales en el seno de la Iglesia Católica ha sido la capacidad de sus diversas instituciones para transmitir, tanto dentro como fuera de la comunidad cristiana, las elaboraciones teológicas, las orientaciones pastorales y las iniciativas prácticas generadas a nivel local, nacional, regional o internacional.

En este complejo proceso, a lo largo de los últimos 50 años, todo el tejido eclesial ha funcionado en algún momento o bien como transmisor o bien como receptor o bien como catalizador: reflexionando, formulando, modulando o tratando de dar una respuesta concreta. Sin embargo, a nivel global han sido sin duda los pontífices quienes han servido de altavoz y transmisor de la ecología integral, la propuesta católica ante los retos socioambientales contemporáneos.

CONCLUSIÓN

La enorme riqueza institucional del catolicismo suele pasar desapercibida en los estudios académicos sobre la DSI. El énfasis casi exclusivo en el magisterio pontificio ha impedido ver con claridad los complejos mecanismos y las múltiples instancias que permiten a la Iglesia recibir, asimilar y ofrecer

⁶⁵ CONSEJO PONTIFICIO DE LA CULTURA - CONSEJO PONTIFICO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO, *Jesucristo, Portador del agua de la vida*. En este caso, es el magisterio pontificio quien recibe esta problemática y realiza la primera formulación que posteriormente modula el CPC y el CPDI. Véase JUAN PABLO II, Alocución a los Obispos Norteamericanos de Kansas, Missouri y Nebraska en su visita “ad limina”, Roma, 28 de mayo de 1993.

⁶⁶ Véase BENEDICTO XVI, Discurso ante el Parlamento Federal Alemán, Berlín, 22 de septiembre de 2011.

soluciones a las nuevas cuestiones planteadas en cada periodo histórico. Poner de relieve la diversidad interna y los diferentes niveles de reflexión y praxis eclesiales, así como las interacciones entre todos ellos a la luz del análisis de las problemáticas socioambientales, ha sido el objeto principal de esta investigación.

La respuesta a la pregunta planteada al inicio, ¿qué ha posibilitado que la cuestión ecológica, marginal en la vida de la Iglesia hasta la década de 1970, ocupe un lugar cada vez más relevante en la teología, la moral, y la acción social católica contemporánea?, pasa por reconocer que las instancias eclesiales que han hecho posible la asimilación y consignación definitiva de la cuestión ecológica en el pensamiento y la praxis social católica están conformadas tanto por instituciones epistémicas como por organizaciones educativas, caritativas y de incidencia política. Todas ellas han funcionado como un tejido conector y catalizador entre, por un lado, las estructuras jerárquicas y magisteriales de la Iglesia y, por otro lado, la comunidad científica, la clase política y la sociedad civil.

Más allá de su contribución a la historia reciente de la DSI, este estudio permite valorar la importancia que el diseño institucional tiene no solo para las grandes tradiciones religiosas como actores globales influyentes en la política internacional, sino también para otras instituciones y organismos internacionales, gobiernos y agencias de cooperación seculares que tratan de promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible establecidos en la Agenda 2030. Todas ellas están llamadas a articular su reflexión y su acción junto a instituciones epistémicas y movimientos sociales, tanto a nivel local y nacional, como global. La experiencia católica puede ser un buen referente en este doble proceso de discernimiento colectivo y establecimiento de alianzas.